



**Mikhaïl TSAREV, Rusia, 1984**

Fue director del Teatro de Moscú durante 37 años y presidente del Instituto Nacional de Teatro del Centro Nacional Soviético. Falleció en 1983.

Quisiera expresar a ustedes mi más cordial saludo en este día de celebración de todos nosotros. El Día Mundial de Teatro conmemora un arte antiguo que está aún muy vivo. Por su misma naturaleza, el arte dramático permite despertar y desarrollar lo que de humano hay en el hombre y aumentar su capacidad de construir una vida más bella y mejor.

Nada puede igualar a nuestro arte en el poder que tiene para actuar sobre nuestros corazones y espíritus. Cada noche aparecemos sobre el escenario para llevar, cada quien en su propio idioma, palabras de verdad y de paz, de justicia y belleza, a miles de espectadores en todos los rincones de nuestro planeta. En el mundo en que hoy habitamos, una acción de esa naturaleza requiere coraje y responsabilidad.

Estamos conscientes de celebrar este Día Mundial del Teatro en un momento inquietante para el porvenir de la humanidad; la amenaza nuclear ha aumentado en Europa y una catástrofe militar podría amenazar la paz universal.

Vamos a colocar todos nuestros esfuerzos, y nuestro arte, al servicio de la lucha por la paz, para detener la carrera armamentista, para reducir y luego asegurar la abolición de las armas nucleares. Todos los trabajadores teatrales de mi país, y el pueblo soviético como un todo, aspiran a alcanzar este objetivo que no tiene más alto ni noble equivalente.

Vamos a fortalecer la fe de aquellos que saben que el destino de nuestro planeta está en sus manos. Con pasión, utilicemos el teatro para establecer entre los pueblos la armonía que se crea entre espectadores y actor.

El teatro, expresión de la belleza verdaderamente a la escala del hombre, con toda seguridad debe ser el arte de la comunicación. Seamos dignos de este arte, del humanismo que lo impregna. El futuro de la cultura teatral, de su lugar en nuestro cambiante mundo, depende de ello. L XX Congreso del ITI hizo este llamamiento a toda la gente del teatro.

Sé que entenderán mi angustia por el futuro de la humanidad y el devenir de nuestro arte. También sé que gracias a nuestro talento, a nuestra energía, el teatro hará que su voz sea escuchada, con su inquietud por el hombre y su deseo de paz, por el bien de la humanidad y de la vida sobre la Tierra. Con confianza en el futuro, y mis respetos.